

Palabras del Ministro de Relaciones Exteriores, Cro. Samuel Santos López, en ocasión de la Inauguración del “Taller de Managua sobre el Progreso y los Desafíos en lograr una América Libre de Minas”.

Hotel Intercontinental Metrocentro. 24 al 26 de febrero de 2009.

En nombre del Gobierno de la República de Nicaragua y de las instituciones miembros de la Comisión Nacional de Desminado, les damos la más cordial bienvenida a Nicaragua.

Permítanme iniciar estas palabras, expresando nuestro reconocimiento y agradecimiento a los representantes de la Unión Europea, por su valioso aporte financiero que hizo posible la realización de este Taller, uno de los seis talleres regionales que se realizarán antes de la Segunda Conferencia de Examen de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y Sobre su Destrucción, que se realizará en Cartagena de Indias, Colombia, del 30 de noviembre al 4 de diciembre.

Asimismo, al Programa de Asistencia al Desminado de la Organización de los Estados Americanos, nuestra contraparte en el equipo organizativo y administrativo de todas las actividades preparatorias.

A la Unidad de Apoyo del Centro Internacional de Ginebra para el Desminado Humanitario, por la importante contribución técnica y metodológica para el diseño y realización del Taller.

Al Ministerio de Defensa, que preside la Comisión Nacional de Desminado, al Ejército de Nicaragua, a los Ministerios de Gobierno que forman parte de dicha Comisión, y a la OEA, que han brindado su valioso apoyo para poder compartir con ustedes en estos dos días de trabajo, nuestros avances y dificultades, nuestras fortalezas y debilidades, en fin, todo el cúmulo de experiencias y lecciones aprendidas a lo largo de estos años de trabajo en el desminado humanitario.

Como ya lo hemos dicho en ocasiones anteriores, estamos comprometidos de manera firme y decidida en erradicar las minas antipersonal que aún se encuentran en algunas partes del territorio nacional, y trabajando, además, para subsanar y mitigar las dolorosas secuelas producidas por estos terribles artefactos de guerra.

Sabemos que el proceso de desminado humanitario en Nicaragua, así como en otras partes del mundo, inició mucho antes que se adoptara la Convención sobre Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su destrucción, conocida también como “Convención de Ottawa” del cual Nicaragua es Estado parte.

Creemos firmemente que con empeño y dedicación es posible lograr que todos nuestros ciudadanos tengan la oportunidad de transitar libres y seguros, pero sobre todo, creemos que es posible devolver la esperanza y la fe en el futuro a las personas que tuvieron la desgracia de caer víctimas de una mina.

En este proceso, la cooperación internacional y la solidaridad entre las naciones afectadas por las minas produce también resultados tangibles en la vida de una persona, una familia o una comunidad, particularmente en las zonas rurales en donde el efecto de las minas antipersonales es más evidente. Nicaragua se siente orgullosa de ser parte activa de este esfuerzo internacional.

La jornada de trabajo que iniciamos esta mañana será de mucha importancia, no sólo para compartir experiencias, sino para, también, permitirnos definir y establecer mecanismos que permita a los 25 países con mayor número de víctimas, de los cuales cuatro estamos en América, desarrollar conciencia y trabajar de una manera articulada para cumplir con las metas y objetivos que como país nos hemos impuesto para dar respuesta a este sector de población.

En Nicaragua, estamos comprometido con la paz de la nación, con la paz centroamericana, hemisférica y mundial y la promoción y defensa de

los Derechos Humanos. Por estas razones, el Gobierno de Reconstrucción y Unidad Nacional que dirige preside el Compañero Presidente, Comandante Daniel Ortega Saavedra, ha venido impulsando y apoyando con firmeza el Programa Nacional de Desminado Humanitario como política de Estado.

Hermanos latinoamericanos, amigos de la comunidad internacional que participan de este Taller: Los instamos a realizar nuestro mejor esfuerzo para que estas jornadas de trabajo nos conduzcan adelante en nuestros respectivos países para lograr la meta de ser países libres de minas.

Nos alientan acciones como la emprendida por los países aquí representados, que demuestran gran sensibilidad e interés de trabajar en la aplicación plena de la convención de Ottawa, buscando alternativas y presentando soluciones para enfrentar de mejor manera la respuesta a las necesidades de los programas nacionales de desminado.

Como es todos conocidos, desde la Comisión Nacional de Desminado y el Ejército de Nicaragua, institución sin la cual no pudiera ser posible la ejecución de este programa. Nuestro país está a las puertas de convertirse en el próximo Estado Parte que culmina sus esfuerzos de remoción de minas para cumplir de esta manera sus obligaciones contraídas en el artículo 5 de la Convención. La Culminación de estas obligaciones, sumados a los esfuerzos extraordinarios de todos, tendrá como resultado declarar a Nicaragua para diciembre de 2009 "País Libre de Minas" y en consecuencia una Centroamérica libre de minas. No basta sólo nuestra voluntad para lograrlo; requerimos el apoyo y la decidida participación de los países que durante muchos años han hecho posible que nos encontremos a las puertas de lograr nuestro objetivo.

Para finalizar, quiero agradecer el generoso apoyo financiero que hemos recibido de países como: Canadá, Dinamarca, Japón, Noruega, Estados Unidos de América, España, Suecia, Suiza, Francia,

Alemania, Italia, la Federación Rusa, países Bajos, Corea y Reino Unido, a los hermanos países latinoamericanos de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, El Salvador , Guatemala y Venezuela que han contribuido a través de la supervisión Internacional, así como el valioso apoyo de la Unión Europea, la Organización de los Estados Americanos y UNICEF.

¡Muchas gracias!